



SALA DE LAS ABEJAS

La que hoy día es simplemente una estancia de paso, en el siglo XVIII fue utilizada por los pontífices para impartir la bendición a los fieles desde una ventana que daba al Patio de Honor.

Las abejas que dan nombre a la sala se encuentran en el centro de la bóveda. Fueron pintadas en el siglo XVII para representar el escudo de un gran pontífice de la época barroca: Urbano VIII Barberini. El resto de la bóveda en cambio fue decorada en 1907 con pinturas grutescas y bustos de personajes de la antigua Roma.

El friso de estuco es de la época napoleónica y está dedicado a Lorenzo de Médici, tomado como figura representativa del mecenazgo artístico – es decir las ayudas económicas que otorgaban personajes pudientes a los artistas – , de su capacidad de buen gobierno y sus orígenes no aristocráticos, todas ellas virtudes muy apreciadas por Napoleón. El autor del friso fue, en 1812, Francesco Massimiliano Laboureur, escultor romano desde siempre próximo a los ambientes culturales franceses.

De la decoración de esta sala merece la pena mencionar el busto del emperador Cómodo, del segundo siglo d.C., y el tapiz parisino de fines del '700 dedicado a un episodio de la historia de Francia.